

de la España occidental. Desgraciadamente no logran ensamblarse perfectamente y así los buscadores están privados de adquirir una riqueza que se toca con las manos casi. Citemos algunos casos.

## II. TESOROS ENCANTADOS

El tesoro escondido en Macaela <sup>1</sup>, finca del término de Portezuelo (Cáceres) habrá de ser desenterrado por una gallina —¿tal vez una persona transformada en ave de corral?— escarbando. La copla popular lo expresa así:

Macaela, Macaela,  
¡cuánto oro y plata en tí queda!  
Si una gallina escarbara,  
¡cuánto oro y plata en tí hallara!

Un moro transformado en gallo «de plumaje de oro empavonado y recamado de diamantes, amatistas, zafiros y rubíes, que ornando el erguido cuello ostenta un collar de doce cascabeles de oro», es el guardián misterioso del tesoro escondido en Erjas, en la *Fuente de los Haberes*. Por él suelen cantar los mozos:

Niña, en la *Fuente*  
de los *Haberes*,  
reza un gallito  
con cascabeles.

Basta para deshacer el conjuro y lograr el tesoro, lanzar sobre el gallo un roción de agua de la misma fuente <sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Vicente Barrantes: *Aparato bibliográfico para la historia de Extremadura*, Madrid 1875, tomo II, páginas 90-91.

<sup>2</sup> Publio Hurtado: *Supersticiones extremeñas*, Cáceres 1902, pág. 202.